Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Mueble 7
Casilla 52

REPUBLICA ARGENTINA

DIRECCION DE ASUNTOS POLITICOS

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente 653 TOMO I Año 1945.-

ASPIRACIONES DE RUSIA

GUERRA EUROPEA 653 TOMO I /45.-

FORM. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	Nº	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	Nº	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FORM. 149

FOLIO	FECHA	Nº	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA NACION 19 mayo 1945.

Guerra 653
I

Rusia extiende su predominio desde Europa hasta el Pacífico

LONDRES, 18 ("The New York Times"). — La Unión Soviética es hoy el bloque más poderoso de Eurasia, tanto en lo que se refiere a población como a territorio. El efecto de este hecho ya se hace evidente en Europa y ha sido, en distintas oportunidades, la causa de seria aprehensión para distintos pueblos. Debido a que los aspectos europeos de este desarrollo histórico son tan sobresalientes, según se desprende de las informaciones recibidas sobre los acontecimientos que se desarrollan en Polonia, Rumania, Austria, Yugoeslavia y el norte de Italia, la atención pública ha ignorado los vastos territorios que se extienden por el continente asiático, bordeando a la Unión Soviética, y en consecuencia de interés primario para ella.

Debido a que Europa, y especialmente la Europa occidental, constituye actualmente un hervidero diplomático, no se ha prestado demasiada atención a aquella enorme extensión de tierras que abarca casi la mitad de Asia, comenzando en los estrechos turcos, y corre a través del Irán, la India, el Tibet, Sinkiang, Mogolia y Manchuria hasta Khabarovsk y las provincias marítimas de la Unión Soviética. A pesar de la falta de interés demostrado por el público, algunos observadores muy agudos consideran que se trata de una zona de capital importancia, y que atañe muy de cerca a la política del Kremlin. Es evidente que Rusia desea impedir el establecimiento de un "cordón sanitario" alrededor de sus fronteras, y este deseo se ha manifestado con claridad en Europa, diplomáticamente, si así puede decirse. Es esta una idea algo especulativa, pero que aceptan numerosas personalidades competentes, las cuales consideran que, llegado el momento, semejante política puede tomar forma también en Asia, muy especialmente en el Irán, Singkiang y Mogolia, en las que existen ya indicios evidentes de esa política rusa.

Lo que prevalece ahora en el pensamiento político ruso, a nuestro parecer, es la insistencia en la seguridad más absoluta de la Unión Soviética, paralelamente con los deseos de unirse con las otras grandes potencias para formar una organización mundial de paz. Además, Rusia procura fortalecer su posición en todas estas vastas zonas por medio de pactos bilaterales, tanto diplomáticos como económicos. En Asia existen enormes bloques de población en los que la influencia soviética introduciría un nivel de vida más alto. En dichas zonas, en las que la mano de obra es casi gratuita o que por lo menos no ocasiona mucho gasto, y donde las enormes riquezas se encuentran a mano —riquezas como hierro, carbón, oro, petróleo, tungsteno—, el sistema industrial soviético sería sin duda muy benéfico. Más aun: es evidente que Moscú, en relación con esta política de seguridad, desearía anular cualquier esfuerzo de otra potencia para emplear estas zonas y poblaciones como bases militares.

No han ocurrido acontecimientos sensacionales relacionados con la política soviética en el Lejano Oriente desde la denuncia del pacto con el Japón, la cual, insistiendo en que Tokio había violado el acuerdo, dejó a los rusos libres de sus compromisos. Sin embargo, han ocurrido otros acontecimientos a los que no se les ha dado casi ninguna publicidad. Durante los primeros meses de la guerra ruso-alemana disminuyó gradualmente la presión diplomática ejercida en el Lejano Oriente, a medida que se concentraban todas las energías de la nación para repeler a los invasores. Esto se puso de manifiesto con el retiro de Singkiang. A pesar de ello, y desde 1943, ha comenzado a notarse nuevamente el tradicional interés ruso por las cuestiones de Asia. Esta tendencia histórica ha durado varios siglos, durante los cuales los rusos emplearon todas sus energías para colonizar la Siberia y la Manchuria y avanzar hacia el Sudeste a través de Kazakhstan y hacia el Sur a través del Cáucaso, en dirección a las costas meridionales del Caspio. A medida que este interés comenzó a hacerse sentir nuevamente, surgió una nueva situación. En Mogolia se han creado nuevos ejércitos, apoyados en una nueva fuerza aérea. Se han desarrollado nuevas industrias. Mogolia participó ampliamente en las cuestiones de Singkiang. Ni en Mogolia ni en Tannu Tuva han renunciado los rusos a su dominio. Durante los últimos meses han comenzado a registrarse serios disturbios fronterizos a lo largo de toda la frontera afgana.

Muchos creen que la política soviética considera a Europa como la puerta trasera, hablando en términos relativos, y a Asia como la del frente. De los hechos se podría deducir que esta puerta trasera ha sido cerrada violentamente, a lo largo de una línea que corre desde Trieste hasta Stettin, asegurando la felicidad territorial de los países eslavos limítrofes con los cuales Rusia tiene pactos bilaterales, y de Estados intermediarios, incluyendo a Austria, Hungría y Rumania. Llamar a Europa puerta trasera no significa que no sea de vital importancia para Moscú, pero probablemente de importancia relativamente menor que la que ofrece Asia.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 653

I-

LA NACION — Viernes 25 de mayo de 1945

RUSIA ORGANIZA YA LA EUROPA ORIENTAL

LONDRES, 24 ("The New York Times").—Los problemas de la Europa oriental presentan las principales dificultades entre los aliados, ya que en esa zona se han encontrado por primera vez la ideología y la diplomacia rivales de la Unión Soviética y de los Estados Unidos y Gran Bretaña. Al parecer, desde el punto de vista soviético, la Europa oriental incluye toda la región que se extiende al este de una línea que va, a grandes trazos, desde Trieste y la Gorizia italiana, en el Sur, hasta Stettin, en el Báltico. Esta región comprende buena parte de Austria y afecta la actual línea de demarcación entre los ejércitos soviético y anglo-norteamericano en territorio alemán. Hay muchos rumores en el sentido de que la línea podría ser llevada más hacia el Oeste.

La Unión Soviética considera a la Europa oriental propiamente dicha como una zona de seguridad, la misma donde en otros tiempos las potencias occidentales formaron el cordón sanitario contra el sistema comunista. Por lo tanto, Moscú ha tratado de establecer en esa zona gobiernos y sistemas sociales de características capaces de inspirar su completa confianza. El resultado neto —si hay algún resultado en todo este proceso— ha sido la tendencia a la formación de un cordón sanitario al revés, que mira hacia el Oeste. En opinión de algunos observadores esta conclusión está reforzada por las cláusulas de tratados bilaterales que ha celebrado la Unión Soviética con tres Estados eslavos occidentales: Yugoeslavia, Checoslovaquia y Polonia.

Hace algún tiempo el corresponsal formuló al primer ministro Osubka Morawski, del gobierno provisional polaco, la siguiente pregunta: "¿Aplícase el nuevo tratado ruso-polaco a cualquier enemigo en potencia de Polonia o la Unión Soviética o sólo a Alemania y los aliados de Alemania?". El dinámico primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores de aquel gobierno contestó: "Por el momento este tratado está dirigido solamente contra Alemania, pero si cualquier otro país atacase nuestros territorios, se aplicaría contra ese Estado también". Comprendese mejor el significado de esta decisión al reparar en el rápido rearme de los tres países eslavos occidentales. El mariscal Rola Zymierski aseguró al corresponsal que ya las fuerzas del gobierno provisional polaco incluyen a dos ejércitos, integrados por diez divisiones de infantería, un cuerpo de tanques, un cuerpo de aviación y otras divisiones de infantería que están completando su adiestramiento. Agregó que Polonia podría movilizar ahora a medio millón de hombres, si no fuera por la falta de oficiales y la escasez de uniformes. Las fábricas de tejidos de Lodz están trabajando con jornadas extraordinarias en la producción de uniformes. Se han abierto varias escuelas de oficiales.

Se hacen parecidos esfuerzos en Checoslovaquia y Yugoeslavia. El propósito que se manifiesta es el de reconstruir el poder militar en esas devastadas naciones, para hacer frente —según se destaca— al peligro de cualquiera futura agresión alemana. Los pasos en esta dirección son rápidos. La Unión Soviética lleva a la práctica sus tratados con estos países mediante la concesión de armas, municiones, elementos de transporte y otros medios de ayuda que facilitan la reconstitución del poder bélico.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA NACION 5 julio 1945.

Guerra 653
T I

LAS NEGOCIACIONES RUSO-CHINAS HACEN BUENOS PROGRESOS

MOSCU, 4 (AP).—Aun cuando no queda mucho tiempo para la discusión de las numerosas cuestiones que interesan particularmente a Rusia y China antes de que se realice la conferencia de los Tres Grandes, en las esferas chinas reina gran optimismo respecto al resultado de las conversaciones entre el primer ministro chino, Dr. Soong, y funcionarios del gobierno soviético. Es casi unánime la opinión entre los chinos de que la mayor parte de las cuestiones serán resueltas en forma permanente y que las relaciones entre estas dos grandes potencias quedarán en un pie de cordialidad no alcanzado desde hace muchos años. El vocero de la delegación china declaró que "puede decirse que virtualmente no hay asunto que interese a ambos países que no haya sido discutido".

En fuente diplomática neutral se manifestó a The Associated Press que la representación japonesa en esta capital observa con "gran nerviosidad" las actividades del primer ministro chino, Dr. T. V. Soong, quien ha sido recibido cordialmente por las autoridades soviéticas. Al parecer temen mucho los nipones que las negociaciones del estadista visitante tengan influencia en el conflicto chino-japonés. Los japoneses fueron los únicos diplomáticos que no concurrieron a la suntuosa recepción ofrecida ayer por el comisario de Relaciones Exteriores, Vyacheslav Molotov, en honor del Dr. Soong. La fiesta se efectuó en el palacio Speridonivka.

Optimismo en China

CHUNGKING, 4 (AP).—Los observadores políticos esperan que, como resultado de la visita del primer ministro Soong a Moscú, se llegue a concertar un pacto de ayuda mutua entre Rusia y China, sin acción militar. Se prevé que, de acuerdo con ese convenio, Rusia se comprometerá a proporcionar a las fuerzas del generalísimo Chang-Kai-Shek abastecimientos por vía aérea, y por la ruta de provisiones que se utilizó en las primeras etapas de la guerra chino-japonesa. En retribución, China haría ciertas concesiones a Rusia, cediendo muy probablemente la base naval de la península de Liaotung en Manchuria y ciertos derechos de transporte ferroviario por Manchuria, tanto a Liaotung como a Vladivostok.

El pacto constituiría un gran triunfo político para Soong, pues significaría que China concedería algo voluntariamente, en lugar de perder mucho por imposición.

Un grupo de seis miembros independientes del Consejo Político del Pueblo, que se encuentra en Yenan, trata de llegar a un entendimiento entre el gobierno central y los comunistas del Norte.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

LA NACION 5 julio 1945.

Prensa 653
T. I

LA PARTICIPACIÓN DE RUSIA EN EL ASUNTO DE TÁNGER

MOSCU, 4 (AP).—Basando el derecho de la Unión Soviética a participar en las conversaciones sobre Tánger en la intervención anterior —en 1880—, que Rusia tuvo en la misma cuestión, el diario "Izvestia", órgano del gobierno soviético, manifiesta hoy que cualquier debate o decisión acerca del régimen de la estratégica ciudad sin la participación de la Unión Soviética carecería de sentido. Coincidiendo con ese comentario, se dijo en círculos diplomáticos bien informados de esta capital que las partes interesadas han accedido ya al requerimiento soviético y que la representación de Moscú intervendrá en la conferencia pospuesta. Algunos diplomáticos extranjeros no han vacilado en manifestar que el hecho de que Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos no hayan invitado a Moscú a la conferencia es otro ejemplo de la tendencia a olvidarse de que la Unión Soviética es ahora una de las grandes potencias del mundo.

El editorial de "Izvestia" deja claramente la impresión de que, con la Unión Soviética reconocida desde hace tiempo por Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos y convertida en aliada de los tres países, constituye una ligereza y un grave error diplomático no haberse acordado del interés actual de los rusos en la cuestión de la zona internacional de Tánger. Los observadores diplomáticos de esta capital señalan que la Unión Soviética, como una de las grandes potencias mundiales, está interesada, como cualquier otro país, en todos los asuntos de importancia general. Muchos diplomáticos extranjeros de esta capital admiten con franqueza que Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos han resultado "cazados" en este asunto. Sin embargo, los rusos no han mostrado irritación por el hecho de haber sido olvidados o ignorados. Tal vez se deba ello a que han recibido la seguridad de que participarán en la conferencia. El editorial de "Izvestia", en sus partes más importantes, dice así:

"El 30 de junio el Departamento de Estado de los Estados Unidos anunció que los representantes de ese país, Gran Bretaña y Francia iniciarían sin demora en París una negociación acerca del futuro de la zona internacional de Tánger. Se suponía que la negociación comenzaría el 3 de julio.

"La importancia estratégica de Tánger ofrece gran interés para Estados como Gran Bretaña, Francia, Alemania, España y otros. Guillermo II visitó Tánger, exigió que se diera a Alemania voz en la administración de la zona y amenazó a Francia con la guerra, en caso de que no se accediera a su demanda. Como la suerte de Tánger interesaba a muchas potencias, su situación ha sido regulada durante largos períodos por acuerdos generales concluídos entre las potencias principales".

El diario se refiere a continuación a los tratados internacionales de Marruecos de 1880 y de Argel de 1906, y agrega:

"En estos dos convenios internacionales relacionados con Tánger, fueron tenidos en cuenta los intereses rusos, y Rusia, en consecuencia, participó. En 1923 surgió una situación diferente, y el 18 del mismo año Gran Bretaña, Francia y España establecieron la convención de la ciudad de Tánger y del territorio circundante. El territorio de Tánger fué proclamado zona internacional. La autoridad legislativa fué transferida a una asamblea legislativa internacional, de la que formaban parte cuatro franceses, cuatro españoles, tres británicos, dos italianos, un norteamericano, un belga, un holandés y un portugués. A pesar de que la convención de 1923 se refería en varios de sus artículos a la conferencia de Argel, firmada, entre otras naciones, por Rusia, la Unión Soviética no fué invitada a participar en tal convención.

"Como se sabe, en 1923, dos de los principales participantes, Gran Bretaña y Francia no reconocían al gobierno de la Unión Soviética y, como consecuencia, el interés legal de ésta fué desconocido. También conviene tener en cuenta que, en 1926, el gobierno español se dirigió a las potencias que habían subscripto la conferencia de Argel, con la propuesta de celebrar otra conferencia para examinar nuevas situaciones. Tampoco fué invitada en esta ocasión la Unión Soviética. El gobierno soviético, por notas entregadas por sus representantes en Londres, Roma y París, hizo saber que se reservaba el derecho de no reconocer las decisiones en que no había participado.

"De este modo, la situación de Tánger establecida por la convención de 1923 subsistió hasta 1940, cuando Franco, seguro de la victoria del Eje, violó el Estatuto. En virtud de órdenes suyas, unidades españolas ocuparon la zona internacional de Tánger, con el risible pretexto de proteger la neutralidad de la misma. El alto comisario del Marruecos español, general Orgaz, anunció el 31 de diciembre de 1942 que, en adelante, Tánger formaría parte del protectorado de España.

"En 1945, la historia de Tánger entró en un nuevo período, coincidente con la completa derrota del protector de Franco, Hitler. Franco declaró su deseo de "regularizar la situación de Tánger" y se mostró dispuesto a iniciar negociaciones con los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia acerca de la cuestión. Entre estos gobiernos, como antes ha sido señalado, hubo un intercambio de puntos de vista y, como resultado, se decidió convocar a una conferencia especial en París a fin de debatir la condición futura de Tánger. Como hemos dicho, el 30 de junio el gobierno soviético fué informado por los gobiernos de Gran Bretaña y Francia de la convocatoria de dicha conferencia, que se iniciaría en París el 3 de julio. Sin embargo, el gobierno soviético no fué invitado a participar ni en el intercambio de puntos de vista preliminar ni en la conferencia proyectada para el 3 de julio en París.

"Apenas es necesario demostrar el justo interés de la Unión Soviética en la solución de los problemas de Tánger. Hasta los Estados Unidos, que nunca participaron en la determinación del "status" de Tánger, han sido invitados ahora a la conferencia. Es, pues, muy natural que cualquier debate sobre la cuestión de Tánger sin la participación soviética no pueda ser reconocido como ponderado. Esta es la razón de que, inmediatamente después de haber recibido la información sobre la conferencia, el gobierno soviético haya pedido que ésta quede aplazada, a fin de que no se celebre sin la participación de la Unión Soviética. El problema de Tánger debe ser examinado únicamente con participación de la Unión Soviética".

Reacción española

MADRID, 4 (AP).—La primera reacción pública española ante la solicitud soviética de participar de las deliberaciones sobre la situación de Tánger ha consistido en un ataque contra Francia, por apoyar la petición rusa, y la declaración de que Gran Bretaña y los Estados Unidos "comparten nuestras preocupaciones" por la posibilidad de que la Unión Soviética intervenga en la administración de aquel territorio.

"El Pueblo", órgano de la Falange, manifiesta hoy que si "por debilidad o conveniencias del momento se permite la irrupción soviética en el Mediterráneo, pronto será imposible resolver problema alguno sin la molesta presencia de la diplomacia soviética". Expresa su sorpresa ante el "ciego egoísmo" de los franceses, y señala: "La presencia de Rusia ya se notó en Argelia, y Francia aun está pagando las consecuencias. Dos rutas que conducen al Mediterráneo ya han sido cerradas por Rusia, ¿llevará algún país europeo a Rusia al extremo occidental del Mare Nostrum? En tal caso, estamos seguros de que nuestra intranquilidad es compartida por dos potencias situadas a mayor distancia, allende los mares, que desean pasar, sin tener testigos molestos, por la línea que une a ambas puertas del Mar Europeo".

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

REPUBLICA ARGENTINA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

.....

Expediente..... Año.....

FORM. 64